

“España puede jugar un papel fundamental como país de tránsito de gas natural hacia el resto de Europa”



Entrevista con Juan Pons

Director General de Estrategia y Regulación de Enagás

Enagás es el gestor técnico del sistema gasista español y la principal compañía de transporte de gas natural en España. En un número como este, dedicado principalmente a la industria del gas, Juan Pons nos ha dado la oportunidad de conocer mejor la situación actual de esta fuente de energía en nuestro país.

¿Cuál ha sido la evolución de la demanda del gas natural en 2013 en nuestro país?

En 2013 la demanda convencional de gas natural, que incluye los consumos doméstico e industrial, se mantuvo estable con respecto al año anterior y registró un total de 276.520 GWh. Esta cifra se encuentra ya en niveles similares a los registrados antes de la crisis.

Un dato muy significativo de 2013, que destaca especialmente, es que el gas natural en tránsito por el sistema —para ser consumido fuera de España— creció un 23% gracias al incremento de las exportaciones y de la carga de buques.

Sin embargo, la demanda de gas destinada a generación de electricidad ha continuado descendiendo, en concreto un 33%. En 2013 esta caída se ha debido fundamentalmente a que hubo una mayor generación tanto eólica como hidráulica, y a que la propia demanda eléctrica fue menor.

¿Cuál será el papel a medio plazo del gas en la generación eléctrica?

La demanda de gas natural para la generación eléctrica se irá recuperando en los próximos años. El año pasado fue uno de los de mayor hidraulicidad de los últimos quince años. Esto nos hace pensar que, estadísticamente, 2014 no será así y que las entregas de gas para generar electricidad en ciclos combinados podrían repuntar.

Queda por ver el efecto que las medidas que la reforma del sector eléctrico imponga finalmente sobre la cogeneración puedan tener en la demanda de este sector, aunque ahora es pronto para evaluarlo.

En cuanto a la procedencia del gas, en 2013 han subido fuertemente las importaciones por gasoducto frente a las de GNL. ¿Cuáles son las razones de este cambio?

Son muchos los factores que influyen en la situación de los mercados del gas natural en la actualidad: la abundancia de *shale gas* en EE.UU., los bajos precios

del carbón, la creciente demanda de gas natural en Japón tras Fukushima, etc. Todo ello está haciendo que los precios del gas natural sean más elevados en Japón, China e India, así como en Brasil y Argentina, y por eso muchos buques de GNL se están desviando hacia estas zonas.

De esta forma, en España en 2013, por primera vez desde el año 2000, los suministros en forma de gas natural por tubo superaron a los de gas natural licuado, y el 54% del aprovisionamiento se realizó por gasoducto, a través de las conexiones internacionales. Ello es posible por el pleno funcionamiento del gasoducto submarino Medgaz que nos conecta directamente con Argelia.

Independientemente de este dato, podemos decir que el suministro de gas natural en España es más seguro que en otros países de Europa porque está muy diversificado. Gracias a sus plantas de regasificación, nuestro país puede recibir gas de cualquier parte del mundo. En 2013 llegó gas procedente de 11 países diferentes.

¿Nos llegará también a Europa la revolución de los esquistos? A la vista de tanto cambio en el mundo del gas, ¿cuál puede ser su evolución en España para los próximos años?

La revolución del *shale gas* es una realidad ya efectiva en Estados Unidos, y con perspectivas de desarrollo en todo el mundo, incluida Europa. La explotación de este tipo de gas en EE.UU. ha abaratado de forma considerable los precios de esta energía en este país, que, ante el creciente consumo de gas nacional, está incrementando sus exportaciones de carbón a Europa. Esto está motivando a su vez que Europa esté consumiendo más carbón a unos precios más baratos, en contra, por cierto, de los objetivos medioambientales fijados por la Unión Europea.

EE.UU. es uno de los países con más reservas probadas de *shale gas*, y se está planteando incluso exportar gas, aunque para ello debería desarrollar infraestructuras de licuefacción de gas natural. Según las últimas informaciones, parece que en 2015 podría comenzar a exportar GNL hacia Europa.

Conflictos como el que está teniendo lugar en Ucrania están poniendo de manifiesto, una vez más, la importancia de contar con sistemas energéticos seguros. En este sentido, el hallazgo de nuevas reservas contribuirá a garantizar el suministro de energía en los próximos años, aunque la clave va a estar, sin lugar a dudas, en el desarrollo de infraestructuras que puedan hacerlo posible. En el caso de Europa, es fundamental el impulso de un corredor ibérico que permita avanzar hacia un verdadero mercado interior. En este punto, España, que cuenta con una gran fortaleza en GNL y tiene dos conexiones con el norte de África, puede jugar aquí un papel fundamental como país de tránsito hacia el continente.

Volviendo al tema del *shale gas*, creo que todas las fuentes de energía son necesarias y ninguna es perfecta, porque no hay una única que aúne los criterios de ser abundante, barata y plenamente sostenible; y, además, la demanda mundial de energía sigue creciendo.

En 2013 la demanda convencional de gas natural, que incluye los consumos doméstico e industrial, se mantuvo estable con respecto al año anterior y registró un total de 276.520 GWh

La explotación del *shale gas* sólo podrá ser viable en Europa si va acompañada de una regulación en materia medioambiental. Ayudaría mucho a este desarrollo la existencia de una normativa europea común con criterios claros y estrictos.

¿Qué inversiones tiene previstas Enagás para los próximos años?

En los próximos años la prioridad de la compañía seguirá siendo el negocio regulado en España, donde todavía hay margen para invertir, como, por ejemplo, las plantas de regasificación de Canarias, única región a la que de momento no llega el gas natural. El desarrollo de estos proyectos permitirá reforzar el suministro energético de las Islas y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, ya que el gas natural es el más limpio y menos contaminante de los combustibles fósiles, y permite el uso de tecnologías muy eficientes como los ciclos combinados. Además, la construcción de estas infraestructuras tendrá un efecto dinamizador sobre la economía, puesto que generarán empleo y ofrecerán a las Islas Canarias una energía más económica y competitiva.

Tras la inclusión como Proyectos de Interés Común por la UE, también están previstas dos nuevas interconexiones gasistas: una tercera con Portugal, a través de Zamora, y otra con Francia, por Cataluña. Este proyecto, denominado MidCat, supondría incrementar notablemente la capacidad de conexión con Francia y, por tanto, permitiría a España contribuir de forma decisiva como país de tránsito a una mayor seguridad energética en Europa.

En Enagás tenemos previsto, además, continuar con el proceso de internacionalización que iniciamos en 2011. De momento, estamos presentes en México Chile y Perú. En México participamos en el accionariado de TLA Altamira, una planta de regasificación, y estamos desarrollando el gasoducto Morelos y la Estación de Compresión de Soto La Marina. En Chile somos el accionista mayoritario del terminal de regasificación de GNL Quintero, y en Perú hemos cerrado recientemente la adquisición del 22,38% de Transportadora de Gas de Perú (TgP), así como un acuerdo para entrar en COGA, la compañía que opera TgP. En estos países, así como en otros a los que vayamos, nuestro compromiso es a largo plazo y apoyaremos el desarrollo de infraestructuras que refuercen su garantía de suministro.

En este sentido, analizaremos aquellas inversiones siempre y cuando encajen con nuestro *core business*, sean en países estables regulatoriamente y respondan a nuestros objetivos de rentabilidad y endeudamiento. ■